

No, no, no...iSI!
Marcos 7:1-30



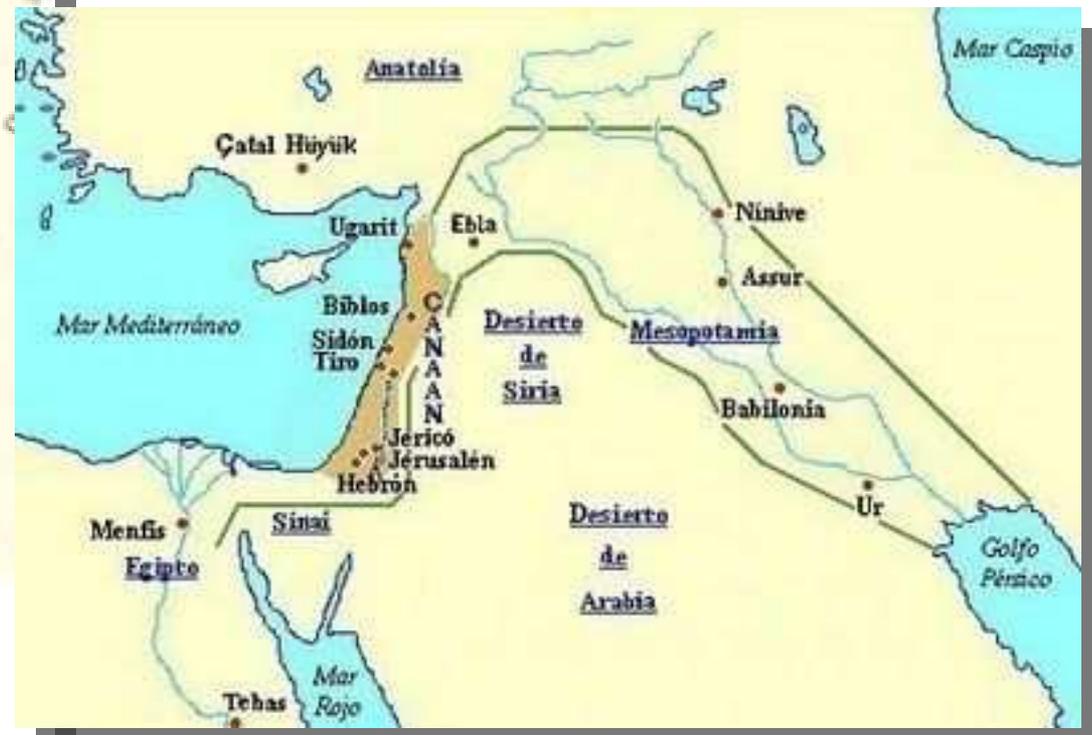
Leyvarse las manos



Marcos 7:2-3 RV 1960 los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban. (3) Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen.

Lo que contamina

Marcos 7:15-23 RV 1960 Nada hay fuera del hombre que entre en él que le puede contaminar, pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre. (16) Si alguno tiene oídos para oír, oiga. (17) Cuando se alejó de la multitud y entró en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola. (18) El les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, (19) porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos. (20) Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. (21) Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, (22) los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. (23) Todas



ELLA TENIA OTROS DIOSES



JESUS NI LA MIRÓ

- Mateo 15:23 TLA **Jesús no le hizo caso.** Pero los discípulos se acercaron a él y le rogaron: —Atiende a esa mujer, pues viene gritando detrás de nosotros.

LOS DISCÍPULOS LA ECHABAN

- Mateo 15:23 RV 1960 Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: **Despídela, pues da voces tras nosotros.**

JESÚS POR FIN HABLA

- Marcos 7:27 **RV 1960** Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos.
- Marcos 7:27 **TLA** Pero Jesús le dijo: — Deja que primero coman los hijos, pues no está bien quitarles la comida para echársela a los perros.

LA MUJER RESPONDE

- Marcos 7:28 TLA Y ella le contestó:
—¡Señor, eso es cierto! Pero aun los
perros comen las sobras que se les
caen a los hijos debajo de la mesa.

Ley
misericordia
gracia
amor
perdón